

**Novela** Una intensa novela protagonizada por adolescentes escrita por uno de los mejores jóvenes narradores en lengua española según 'Granta'

# La otra inocencia

**Andrés Barba**  
Agosto, octubre

ANAGRAMA  
152 PÁGINAS  
15 EUROS

**J. A. MASOLIVER RÓDENAS**

Grantificado con todos los méritos como uno de los veintidós mejores narradores en español menores de 35 años, Andrés Barba (Madrid, 1975) ha dado pruebas, desde su primera y celebrada novela *La hermana de Katia*, de una extraordinaria madurez. Como tantos jóvenes narradores, ha evitado tanto el realismo como el experimentalismo o el apocalíptico progreso tecnológico para optar por un desarrollo narrativo en el que unas dramáticas circunstancias exteriores pesan sobre el torturado mundo interior.

En cierto modo, regresamos a los conflictos de *Versiones de Teresa*, protagonizada también por una niña "subnormal" (así aparece, sin ninguno de los eufemismos a los que nos obliga la hipócrita moral de lo políticamente correcto), en una acumulación de experiencias que nacen de la incomodidad ante el mundo (el de los padres, el de los amigos) y del rechazo del grupo en busca de la autenticidad personal.

En la prosa de Barba no hay nada gratuito, todo es fruto de una rigurosa depuración y del rechazo de todo efectismo y todo melodramatismo, pese a que los conflictos que surgen a lo largo del libro se prestan a ello. Escritura de sensaciones y de sentimientos, aquí protagonizada por muchachos y muchachas de trece o catorce años,

con un pie en la infancia y otro en la adolescencia. De nuevo nos encontramos en un espacio limitado, más mencionado que descrito: un pueblo sin nombre, la playa, las dunas, la ría y el descampado, que no son paisajes sino escenarios en los que se desarrolla la acción. Sólo existen dos estaciones del año: el efímero verano y el invierno. El grupo de veraneantes vive al margen del grupo de los del pueblo y es el torturado mundo interior de Tomás el que le lleva a alejarse del primero y acercarse morbosamente al segundo.

Es así como penetra en una nueva realidad que responde a sus exigencias sexuales y a su descubrimiento del odio y de la violencia. Para los del pueblo, "follar no era sentimental (...) Follar, ser follado, no implicaba ningún drama, ninguna desobediencia, ninguna mentira, ellos no están atrapados (...) en aquella red de justificaciones sentimentales y fraudulentas". Pero otro de los aciertos de Barba, maestro en el arte de sortear peligros, es el de no caer en el esquematismo ni en la idealización, puesto que la realidad se le impondrá a Tomás en toda su desnuda brutalidad con la violación de la subnormal Marita por parte del grupo, en la que no sólo se niega a participar, sino que le permite descubrir dónde está la verdadera inocencia. De nuevo, no hay una idealización de una muchacha con "una espalda muy corpulenta, la cabeza pequeña y concentrada, con una boca que le ocupaba casi todo el rostro", y que sin embargo es capaz de entender y de querer, de distinguir entre el bien y el mal.

La muerte de la tía Eli, la conflictiva relación con los padres, la magia y la extrañeza de los veranos, el descubrimiento del sexo y de un amor tan imposible como real, todo está visto pavesianamente a través de recuerdos que son, como lo es la lectura de la novela, una herida y un consuelo. |

**El joven narrador madrileño Andrés Barba escribe en su última novela de las hondas y ambiguas emociones de un adolescente con una prosa carente de dramatismo**

JORDI BELVER

